

Catecismo 1723 – 1724 La bienaventuranza cristiana –I-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1723:

La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo.

Ese destino del cielo al que estamos llamados, ese "ser una sola cosa con Dios" –que eso es el cielo- Que seamos "invitados al "seno de la familia de la trinidad"; esa bienaventuranza es ¡tan grande!; es tan fuerte lo que se nos está prometiendo que dice: "**nos coloca ante opciones morales decisivas**".

Quiere decir que, siendo tan grande lo que se nos promete, lógicamente tenemos que comprometer **al hombre entero** en las opciones radicales de la vida. No podemos decir aquello de: "*bueno, está bien...; si tengo un poco de tiempo ya me dedicare a ese asunto...*".

Que nos tomemos totalmente en serio nuestra vida, teniendo en cuenta que nuestro destino definitivo es el cielo.

"¿*De qué te sirve ganar el mundo entero si pierdes tu alma?*". Cuando el destino eterno que se nos está ofreciendo es el de la salvación eterna, no podemos distraernos en otro tipo de objetivos, de manera que estén quitando la finalidad –la prioridad- a esa meta a la que estamos llamados.

Por tanto, es normal, que el evangelio plantee una radicalidad (esta palabra en el sentido evangélico significa "ir a la raíz")..

Dice este punto nos indica que "**esta vida es un camino de purificación**". Todos los acontecimientos que ocurren en esta vida, hay que vivirlos en esta "clave": **El Señor me da una oportunidad de purificación**". Es una ocasión de "capacitación" para ver a Dios.

La pureza de corazón es un "preámbulo" de la visión de Dios (*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios*). Pero la "pureza de corazón" no se consigue, así, por las buenas; se consigue con una purificación, con una ascesis interior. Que nos vayamos despojando de todo aquello que nos impide gozar de Dios.

Esa pureza de corazón

- es la que nos permite "valorar la vida según los ojos de Dios";
- la que nos permite esperar esta vida según esa esperanza divina;

-la que nos permite acoger al prójimo, Como Cristo nos acogió a nosotros.

Con lo cual: el objetivo de nuestra vida es la de alcanzar la pureza de corazón.

Los "turbios de corazón" no heredaran el Reino de Dios. Hay que ser sencillo, para unirse a Dios que es sencillo. El limpio de corazón se "con.-naturaliza" con Dios, y se va empapando de esos valores del evangelio, de manera que cuando llegue al cielo Dios nos llame.

Esa purificación puede ser de muchas maneras, puede ser a través de las cruces, y también a través de muchas "gracias consoladoras" de Cristo, que en la oración nos hace juzgar la vida de otra manera.

"El burrito" se mueve por dos formas, por el palo que va por detrás o por la zanahoria que se le pone delante.

Continúa este punto:

Nos enseña que la verdadera dicha no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor.

La gran noticia que nos da el evangelio de "que estamos llamados a una bienaventuranza en el cielo", es algo muy importante para no auto engañarnos buscando en esta vida lo que en esta vida no podemos encontrar: Andar buscando aquí una felicidad eterna.

Claro que tenemos que buscar el ordenar nuestra vida y vivir en ella con la mayor dignidad posible y buscar tantos gozos y alegrías que el Señor nos regala en esta vida, pero sabiendo que la felicidad definitiva aquí no la vamos a encontrar.

La experiencia cristiana lo reza en la "Salve" (... *este valle de lágrimas*). Eso no quita para que también nosotros, seamos capaces de ver esta vida como un regalo del amor de Dios... El cristiano tiene capacidad de disfrutar de esta vida "mas" que el que no es cristiano, porque ve esta vida como un regalo del amor de Dios.

Pero al mismo tiempo el cristiano tiene conciencia de que no puede buscar en esta vida la felicidad definitiva, y posiblemente, por eso, el cristiano es más feliz; porque tampoco le pide a esta vida lo que no puede darle, de tal manera que no se siente defraudado.

El que no cree tiende a frustrarse, como a chocarse contra un muro.

Se insiste mucho en que sería una equivocación muy grande pensar en que la verdadera dicha está en estos valores que detalla este punto: **las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura...;** En sí mismos son buenos, pero lo que es malo es elevar a la categoría de "absoluto" lo que es "relativo". Si el dinero es bueno, el prestigio o la fama es buena (la prueba es que es pecado atentar contra la fama del prójimo).

La felicidad del hombre o la va a encontrar en la riqueza o en el bienestar.

Se dice: lo importante es el dinero o la notoriedad –ser reconocido-, la gloria humana o el poder.

El dinero, el prestigio, el poder cuando se convierten en el valor supremo son "falsos dioses": *"No adorareis a falsos dioses, **el señor es el ÚNICO DIOS**"*.

Las ciencias, las técnicas, las artes... Por ejemplo un ingeniero que se deja la vida para construir una obra de ingeniería magnífica (el túnel que une Francia con Inglaterra), sin embargo tiene que darle gracias a Dios por los "talentos que Dios le ha dado" y al mismo tiempo no poner todo su orgullo en esa obra, porque sería una idolatría.

El Titanic, ese famoso barco, que naufragó en el océano, y que era considerado por sus ingenieros indestructible; fue construido con un sentido soberbio *"Este es el orgullo y el honor del hombre"*.

Todo es relativo.

Esta cita que nos ofrece del Cardenal Newman (del siglo XIX). Este fue un apasionado por la verdad y en esa verdad amaba a Dios:

«El dinero es el ídolo de nuestro tiempo. A él rinde homenaje instintivo la multitud, la masa de los hombres. Estos miden la dicha según la fortuna, y, según la fortuna también, miden la honorabilidad [...] Todo esto se debe a la convicción [...] de que con la riqueza se puede todo. La riqueza, por tanto, es uno de los ídolos de nuestros días, y la notoriedad es otro [...] La notoriedad, el hecho de ser reconocido y de hacer ruido en el mundo (lo que podría llamarse una fama de prensa), ha llegado a ser considerada como un bien en sí mismo, un bien soberano, un objeto de verdadera veneración» (Juan Enrique Newman, *Discourses addressed to Mixed Congregations*, 5 [*Saintliness the Standard of Christian Principle*]).

Nos cita dos falsos dioses, que nos puede llegar a apartar el corazón de la bienaventuranza del cielo. Es el **dinero y la fama como ídolo**.

El dinero: tanto vales cuanto tienes. Nos parece que las personas ricas de este mundo, están siendo envidiadas por los demás; y luego "viene Jesucristo y dice: *"Es más difícil que un rico entre el reino de los cielos, que a un camello entrar por el ojo de una aguja"*. "Que desgraciado...". Y nos rompe totalmente los esquemas.

Jesús nos advierte de lo peligrosas que son las riquezas. ¡Qué difícil es "tener" sin hacer del dinero un ídolo!

Jesús diciendo esto, es como si hubiese puesto dinamita y hubiese lanzado por los aires todo el montaje de nuestra vida: *"Necio esta noche te van a pedir la vida..."*.

Por eso el evangelio es tan radical y está continuamente "purificándonos" y haciendo que tengamos el corazón puesto donde tiene que estar.

La fama: Es curioso que el cardenal Newman, ya en el siglo XIX, hable de esa "fama", de esa "honorabilidad" –dice el- "Lo que podría llamarse una fama de prensa". ¿Qué no diría hoy?, con todos esos "programitas del corazón" de la gente famosa... ¡menudo ídolo!

Alguna vez he comentado con algunos amigos que "es difícil discernir que ídolo puede ser ms poderosos: " Si el dinero o la fama.

Hay personas que tiene una gran fortuna, pero hay dos tipos de fortunas: las que están ligadas a la "fama" –por ejemplo un cantante-, pero además hay grandes fortunas que son anónimas que tiene dinero pero no son conocidos como "famosos"; y la realidad es que suelen caer en la tentación de buscar la notoriedad o la fama, y necesitan "hacerse de notar".

Tenemos que tener mucho cuidado, porque aunque en teoría, siguiendo a Jesucristo y leyendo el evangelio, tenemos claro de que eso son "falsos dioses", y aunque en teoría tenemos claro de que todos somos iguales a los ojos de Dios; tendemos a prestar mucha más atención y consideración a una persona famosa que a una apersona menos conocida; a una persona rica que a una persona pobre.

Eso lo he pensado muchas veces, tienes en la agenda una cita con una persona muy importante, o muy famosa, la atención está mucho más "atenta", es más difícil que se olvide que has quedado con alguien muy rico o famoso (eso casi no hacía falta ni apuntarlo en la agenda). Y sin embargo si has quedado con alguien ni tan importante, ni tan rico, ni tan famoso, hasta es posible que se te olvide.

Lo cual quiere decir que esos que **esos falsos ídolos nos afectan más de lo que pensamos.**

"Donde está tu tesoro ahí está tu corazón".

Dice San Pablo en la carta a los colosenses: "*Si habéis resucitado con Cristo, ¡buscad los bienes de allá arriba, donde esta Cristo sentado a ala derecha del Padre*". **Si mi tesoro está allí, mi corazón está allí.**

Esto que dice el cardenal Newman, lo hizo carne en su vida, por el hecho pasar de ser un "pastor Anglicano" a hacerse un sacerdote católico, tuvo que renunciar al dinero y a una posición social muy respetable.

Una nota importante: Hoy en dia hay muchos pastores anglicanos que se han convertid al catolicismo, y esto les ha supuesto es dejar de ser "funcionario real de Inglaterra", que es la categoría que tiene el pastor anglicano; y al hacerse sacerdotes católicos han pasado a ganar una cuarta parte de lo que cobraban como pastores anglicanos.

También la fama le fue arrebatada al cardenal **Newman**, por que fue considerado un traidor, tuvo que renunciar a la universidad donde era profesor.

Es un testimonio vivo de que el dinero y la fama no son los últimos valores en la vida.

Si una persona no sabe cuál es el fin de su vida, tampoco sabrá como ordenar el camino. Por eso otro elemento importante es la predicación de la bienaventuranza definitiva.

Todos los aspectos de la vida moral tienen que estar ordenados, en tanto y cuanto te llevan a esa meta.

Por eso decíamos que esta vida es un "camino de purificación" **que nos permita ser limpios de corazón,** porque me permitirá "ver a Dios".

Punto 1724:

El Decálogo, el Sermón de la Montaña y la catequesis apostólica nos describen los caminos que conducen al Reino de los cielos. Por ellos avanzamos paso a paso mediante los actos de cada día, sostenidos por la gracia del Espíritu Santo.

Fecundados por la Palabra de Cristo, damos lentamente frutos en la Iglesia para la gloria de Dios (cf la parábola del sembrador: Mt 13, 3-23).

Es hermoso ver como el catecismo nos dice que la meta que nos dirigimos es la meta del cielo. ¿Cuál es el camino, que enseñanzas concretas nos da el evangelio para que lleguemos a ese fin?.

Aquí en este punto nos indica tres enseñanzas concretas para que lleguemos a este fin:

-El decálogo : los diez mandamientos

-El sermón de la montaña.

-Las catequesis apostólicas: Las enseñanzas morales, especialmente San Pablo en sus cartas; y también la catequesis de la primitiva comunidad cristiana. (Especialmente los Santos padres de los primeros siglos, que completan la catequesis de los Apóstoles)

Es una buena forma de hacer examen de conciencia, en torno a estos tres caminos.

Por ellos avanzamos paso a paso mediante los actos de cada día, sostenidos por la gracia del Espíritu Santo. Es decir nos tenemos que dejar iluminar.

Cada uno de estos caminos son complementarios:

Los diez mandamientos son la catequesis moral cristiana más completa en cuanto a la "materia". Porque ordena completamente la distinta materia en cuanto nuestra relación con Dios, con el prójimo.

Es donde se van incluyendo las distintas materias morales.

Las bienaventuranzas, el sermón de la montaña: s la catequesis que más enseña el "espíritu", no tanto la materia, con el que tenemos que vivir la moralidad cristiana.

Es como "el alma de la moral".

Aun a riesgo de simplificar demasiado: pero los "diez mandamientos" son como el cuerpo de la amoral, y las "bienaventuranzas" son como el alma de la moral.

La catequesis apostólica: Habla más, de "circunstancias" prácticas y concretas. Desciende a casos concretos, dentro de la cual los Apóstoles están desarrollando su misión.

Lo importante es que **tenemos que ser fecundados por la palabra de Cristo.** Que cada vez que abramos el evangelio dejemos que la palabra del evangelio **de fruto en nosotros**, que no nos resbale esa palabra. Que caigamos en cuenta que "*Cristo eso lo tenía escrito para mí y para ahora*".

La palabra de Cristo es eterna y se adapta a mi circunstancia concreta. Por eso dice en este punto:

Fecundados por la Palabra de Cristo.

Tenemos que dejar que los diez mandamientos, las bienaventuranzas, que la catequesis apostólica vayan empapando en nosotros.

No sea que ocurra como en la parábola del sembrador.

Mateo 13, 3-23:

3 Y les habló muchas cosas en parábolas. Decía: «Una vez salió un sembrador a sembrar.

4 Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron.

Son imagen de aquellos que la palabra de Cristo no se la toman en serio, ni mínimamente.

- 5 *Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron enseguida por no tener hondura de tierra;*
 6 *pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron.*

Al principio sí, prende rápidamente la semilla, pero como le falta profundidad. Imagen de los que sí que acogen la palabra, pero son (o somos) inconstantes. Es todo muy superficial.

- 7 *Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron.*

Esto es imagen de la "incoherencia"; de quien pretende "poner una vela a Dios y otra al diablo".

- 8 *Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta.*
 9 *El que tenga oídos, que oiga.»*
 10 *Y acercándose los discípulos le dijeron: «¿Por qué les hablas en parábolas?»*
 11 *Él les respondió: «Es que a vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no.*
 12 *Porque a quien tiene se le dará y le sobrarán; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará.*
 13 *Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.*
 14 *En ellos se cumple la profecía de Isaías: = Oír, oiréis, pero no entenderéis, mirar, miraréis, pero no veréis.*
 15 *Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos, y sus ojos han cerrado; no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan, y yo los sane.*
 16 *«¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen!*
 17 *Pues os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.*
 18 *«Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador.*
 19 *Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino y no la comprende, que viene el Maligno y arrebató lo sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado a lo largo del camino.*
 20 *El que fue sembrado en pedregal, es el que oye la Palabra, y al punto la recibe con alegría;*
 21 *pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumba enseguida.*
 22 *El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto.*
 23 *Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.»*

Tenemos que tener cuidado de que la palabra de Cristo sea fecunda en nosotros, que nos transforme. Cada vez que se proclame el evangelio tenemos que nos "convierta", que nos transforme.

Lo dejamos aquí.